



EXAMEN DE CONCIENCIA del esclavo de amor de Jesús en María

Este examen de conciencia debe ser hecho de modo completo una vez al año durante el periodo de preparación para la renovación anual de la consagración y durante el periodo de preparación para la consagración hecha por primera vez según la espiritualidad de San Luis de Montfort.

Se puede y se debe hacer también **cada día en modo parcial**, seleccionando la parte que corresponda a la práctica especial de la devoción que se desea perfeccionar, durante un determinado periodo de tiempo. Para ello exponemos a continuación, como medio, preguntas para cada día de la semana.

Se recomienda con insistencia al fervoroso esclavo de María que con frecuencia durante el día (por ejemplo en cada hora) entre en sí mismo y se pregunte: ¿He sido en esta hora un verdadero esclavo de Jesús y de María? ¿Les he sido agradable?

Querido hijo y esclavo de la Santísima Virgen, eres tú quien debe rendir cuentas del modo cómo has practicado la perfecta devoción a tu Madre y Maestra que se presenta delante de ti, es ella quien te preguntará. Ponte con humildad en su presencia, responde con sinceridad a su pregunta maternal, no podrás ocultarle nada. Empieza pidiéndole con mucha confianza su gracia, y pídele que te ilumine para ver claramente tu alma. Pídele que este ejercicio sea de gran utilidad para hacerte progresar en la senda de Dios. No tengas miedo de ver ahora la distancia que te falta recorrer. Tu Madre Inmaculada será tu camino “fácil, breve y seguro”, dice San Luis de Montfort.

María es “Camino que camina con nosotros” (Hermano Luis Leone).

Examen para el Viernes

[Audio [Youtube](#)] [Audio [SoundCloud](#)]

3º En María

36º ¿Te has dejado arrastrar por una vida disipada y frívola? ¿Te has dejado absorber plenamente en tus ocupaciones externas hasta el punto de olvidarte de la vida interior en unión con Dios, Jesús y su Santa Madre, que tanto te aman?

37º ¿Has buscado entrar frecuentemente dentro de ti, al fondo de tu alma, recurriendo a las pequeñas prácticas que te he enseñado? Rezar el “Ave María” cuando empieza una nueva hora, portar una medalla, una imagen, un signo mariano en tu vestir, pronunciando una



jaculatoria, haciendo alguna inscripción mariana en cada página escrita, el pedir la bendición cuando se sale de casa, etc.?

38º ¿Has probado vivir bajo mi mirada, todas tus horas de oración, de trabajo, de descanso y de diversión, como un niño siente la necesidad de estar cerca de su madre?

39º ¿Has probado retirarte al fondo del santuario de tu alma donde me habrías encontrado junto a Jesús en un precioso “cara a cara”? ¿Llegaré el momento en el cual tu alma me respirará incesantemente, como tus pulmones respiran el aire?

Has terminado el examen de conciencia de hoy. Estando ante tu gloriosa Reina y, humillado profundamente al ver las numerosas faltas de las que has sido culpable, pídele perdón.

Perdón, oh Madre Divina, por haber sido tan infiel. No quiero desanimarme: trabajaré con energía y perseverancia para ser un hijo más dócil y un esclavo más fiel. Te prometo, querida soberana, de velar especialmente en este punto (...), en esa ocasión (...). Ayúdame con tu poderosa gracia.

Finalmente, con Jesús tu tesoro, dignate Madre de bendecirme.

¡Madre mía, dame lo que me mandas y mándame lo que quieras!